

VARIACIONES BÉLICAS

Amelia Rosselli

Nota y traducción de Javier Barreiro Cavestany

Aunque la mayoría albergue el sentimiento de que el mundo carece de misterios, existen viajeros que de tanto en tanto revelan la existencia de regiones ignotas.

Si, como afirma Pound, la crítica debe abstenerse de juicios retóricos (superlativos) para concentrarse en lo cualitativo, entonces la obra de Amelia Rosselli (París 1930–Roma 1996) propone un desafío que implica al lector en experiencias donde lo luminoso y lo turbulento conviven con naturalidad. En sus poemas acecha el vértigo de un delirio que sorprende por su desnuda limpidez. El flujo expresivo se presenta como un habla atrabancada —entre el duermevela y la idiotez—, presa de una fiebre que es el sentir condensado o el sentirse simplemente fuera de lugar, donde las palabras se amontonan y, un instante después, se recomponen según un orden nítido, reflejo de una mente convulsa.

En una breve nota, escrita en los años sesenta, Pasolini señaló el papel cardinal del lapsus en la poesía de Rosselli, como síntoma (no sólo freudiano) de una neurosis, fruto de una condición escindida. Lapsus como elemento consustancial a una métrica tan rigurosa como extrema en sus connotaciones musicales y semánticas.

En su voz, la problemática amorosa se traslapa con una afectividad en pugna con un paisaje humano y físico, hecho de relaciones dominadas por el cortocircuito, donde nada parece encontrar una correspondencia armoniosa. Así, la realidad circundante y la interioridad dialogan en un código de conexiones rotas. Y en

el fondo subyace un anhelo de trascendencia tan terrenal como desesperadamente inalcanzable, que se manifiesta a menudo en un causalismo condicional, tan ingenuo como devastador. Valga como ejemplo un fragmento:

[...]

Si el alma es la esquivez de los sentidos, entonces el amor es una ciencia que cae con el primero que llega. Si el alma vende su equipaje entonces la tinta es un paraíso. Si el alma baja de su escalón, la tierra muere. [...]

La verdadera pasión de Amelia Rosselli era la música (de joven quería ser organista) y esa tensión sonora con las cosas se trasluce en sus versos, que aspiran a una significación ‘pura’, carente de referencias unívocas, para abrirse a una comunión con lo real sin mediaciones alegóricas o simbólicas.

Por eso es tan difícil traducir a Amelia Rosselli. Porque ese espíritu musical ‘sacrificado’ a la palabra sigue pulsando en su discurso que procede a base de tropiezos y cuya escansión elude al traductor que busque simplificar su prosodia. Por otra parte, su léxico se nutre de siglos de poesía italiana (desde el Dolce Stil Novo medieval hasta Montale), recurriendo con la misma naturalidad a expresiones arcaicas, cultas y populares, o a neologismos de invención propia, según necesidades expresivas que contradicen la lógica y la gramática, tanto en el uso de géneros y concordancias, como de preposiciones y giros idiomáticos. Y en la urgencia interior que develan sus palabras toma forma una irrenunciable violencia contra el cuerpo normativo del idioma.

Estas traducciones aparecen tras quince años de relecturas, fascinadas e inciertas. Las abandono más por agotamiento que por satisfacción. Acaso la mejor manera de leer esta poesía sea aceptando sus propias reglas: arriesgando.

PER LE CANTATE che si svolgevano nell'aria io rimavo ancora pienamente. Per l'avvoltoio che era la tua sinistra figura io ero decisa a combattere. Per i poveri ed i malati di mente che avvolgevano le loro sinistre figure di tra le strade malate io cantavo ancora *tarantella* la tua camicia è la piú bella canzone della strada. Per le strade odoranti di benzina cercavamo nell'occhio del vicino la canzone preferita. Per quel tuo cuore che io largamente preferisco ad ogni altra burrasca io vado cantando amenamente delle canzoni che non sono per il tuo orecchio casto da cantante a divieto. Per il divieto che ci impedisce di continuare forse io perderò te ancora ed ancora — sinché le maree del bene e del male e di tutte le fandonie di cui è ricoperto questo vasto mondo avranno terminato il loro fischiare.

POR LAS CANTATAS que ocurrían en el aire yo rimaba aún plenamente. Por el buitre que era tu siniestra figura yo estaba decidida a combatir. Por los pobres y los enfermos mentales que envolvían sus siniestras figuras por entre las calles enfermas yo cantaba todavía *tarantella* tu camisa es la más bella canción de la calle. Por las calles con olor a gasolina buscábamos en el ojo del vecino la canción preferida. Por ese corazón tuyo que yo ampliamente prefiero a cualquier otra borrasca yo voy cantando amenamente canciones que nos son para tu oído casto de cantante en prohibición. Por la prohibición que nos impide continuar yo quizás te perderé una y otra vez — hasta que las mareas del bien y del mal y de todas las triquiñuelas por las que está recubierto este vasto mundo habrán terminado su chiflido.

SE NELLA LUCE che fioriva i passi ai grandi garzoni del
retrobottega sorgeva un dubbio era per l'amore. Se nell'amore
sorgeva un dubbio era per la macchia d'inchiostro nella
tua mano. Se per l'amore che ti porto tu sospiri non è
altro che il mio immaginare.

SI EN LA LUZ que floreaba los pasos a los grandes muchachos de la trastienda surgía una duda era por el amor. Si en el amor surgía una duda era por la mancha de tinta en tu mano. Si por el amor que te tengo tú suspiras no es más que mi imaginación.

DENTRO DELLA GLORIA scappava il fumo delle mie malinconie d'estate, la mattina appena sveglia. Dentro l'estate scappava la polvere da sparo delle invidie. Le donne, femmine come me, scappavano per altre sostanze mentre giocavo con uomini di cui avrei fatto volentieri a meno.

Entro della giornata d'Aprile studiavo nuovi preconcetti. Entro delle giornate delle granate studiavo nuovi aspetti della vita, così come essa mi s'offriva: ragnatela multicolore. La grazia forse era perduta, ma le melanconie no. Chi m'insegnava a giocare con la polvere da sparo? Chi guidava le strociate coppie entro una fattoria più larga di puzzo di cavallo? Entro delle quattro mura della melanconia si svegliava l'uniforme delle guardie ch'io portavo come una larga lusinga nel mio corpo un poco straziato. Entro il mio corpo che io baciavo come una larga lusinga.

Dentro della grazia scappavano cavalli impauriti. Entro le mie forze impaurite regnava il disordine: l'ordine della mia mente.

DENTRO DE LA GLORIA escapaba el humo de mis melancolías de verano, la mañana recién despierta. Dentro del verano escapaba la pólvora de las envidias. Las mujeres, hembras como yo, escapaban por otras sustancias mientras jugaba con hombres de los que con gusto hubiese prescindido.

Dentro del día de Abril yo estudiaba nuevos prejuicios. Dentro de los días de las granadas estudiaba nuevos aspectos de la vida, así como ésta se me ofrecía: telaraña multicolor. La gracia acaso estaba perdida, pero las melancolías no.

¿Quién me enseñaba a jugar con la pólvora? ¿Quién guiaba a las deformes parejas adentro de una finca más amplia apestando a caballo? Dentro de las cuatro paredes de la melancolía se despertaba el uniforme de los guardias que yo llevaba como un amplio halago en mi cuerpo un poco desgarrado. Dentro de mi cuerpo que yo besaba como un amplio halago.

Dentro de la gracia escapaban caballos asustados. Dentro de mis fuerzas asustadas reinaba el desorden: el orden de mi mente.

TUTTO IL MONDO è vedovo se è vero che tu cammini ancora
;tutto il mondo è vedovo se è vero! ;Tutto il mondo
è vero se è vero che tu cammini ancora, tutto il
mondo è vedovo se tu non muori! Tutto il mondo
è mio se è vero che tu non sei vivo ma solo
una lanterna per i miei occhi obliqui. Cieca rimasi
dalla tua nascita e l'importanza del nuovo giorno
non è che notte per la tua distanza. ;Cieca sono
chè tu cammini ancora! cieca sono che tu cammini
e il mondo è vedovo e il mondo è cieco se tu cammini
ancora garrapato ai miei occhi celestiali.

TODO EL MUNDO es viudo si es verdad que tú aún caminas
¡todo el mundo es viudo si es verdad! ¡Todo el mundo
es verdad si es verdad que tú aún caminas, todo el
mundo es viudo si tú no mueres! Todo el mundo
es mío se es verdad que tú no estás vivo sino sólo
un farol para mis ojos oblicuos. Me quedé ciega
desde tu nacimiento y la importancia del nuevo día
no es más que noche por tu distancia. ¡Ciega soy
que tú aún caminas! ciega soy que tú caminas
y el mundo es viudo y el mundo es ciego si tú caminas
aferrado todavía a mis ojos celestiales.

